

Enfoque de Género en Microempresas Rurales un Modelo de Gestión.

Approach Gender in Rural Microenterprises Management Model.

Sandra López Reyes

Universidad Autónoma de Chiapas
sanlore61_52@hotmail.com

Carolina Gómez Hinojosa

Universidad Autónoma de Chiapas
mmtcarolina@hotmail.com

Rodolfo Mundo Velásquez

Universidad Autónoma de Chiapas
rmundo6@hotmail.com

Resumen

El documento analiza la perspectiva de género en la participación de las mujeres rurales en la integración de microempresas como unidades productivas, en las comunidades de Galilea y Hierba Santa del municipio de Jiquipilas, ubicado en la reserva de la Biósfera selva el Ocote, Chiapas, México; a través de un modelo de gestión a fin de consolidar la participación de este sector en la economía y sustentabilidad de las comunidades rurales.

Para esta investigación se aplicó el método mixto con estudio explicativo, descriptivo, con la finalidad de obtener los resultados que permitan estimular el desarrollo participativo de mujeres en el medio rural para integrarse en las microempresas de comunidades indígenas.

Abstract

The document analyzes the gender perspective in the participation of rural women in the integration of microenterprises as production units, in the communities of Galilea and Hierba Santa of Jiquipilas municipality, located in the biosphere reserve selva el Ocote, Chiapas, Mexico; through a management model in order to consolidate the participation of this sector in the economy and sustainability of rural communities.

For this research the mixed method was applied with descriptive explanatory study, in order to obtain results that allow to stimulate the participatory development of women in the rural environment to be integrated into indigenous microenterprises.

Palabras clave / key words: Género, mujeres rurales, modelo de gestión, microempresas / Genus, Rural women, Management model, Microenterprises.

Introducción

Dentro del Plan Nacional de Desarrollo 2013 - 2018 de México se establecen tres estrategias transversales para el desarrollo nacional: democratizar la productividad, consolidar un gobierno cercano y moderno, e incorporar la perspectiva de género. Éste es el primer Plan Nacional de Desarrollo que incorpora una perspectiva de género como principio esencial. Es decir, que contempla la necesidad de realizar acciones especiales orientadas a garantizar los derechos de las mujeres y evitar que las diferencias de género sean causa de desigualdad, exclusión o discriminación.

Por tanto, incorporar la participación de hombres y mujeres en el desarrollo económico del país, a través de las microempresas es un proceso que requiere de tiempo y que debe incidir en todas y todos los integrantes de las unidades productivas.

En las áreas naturales protegidas, como una estrategia de sobrevivencia, las mujeres rurales participan en la integración de microempresas que les permitan obtener ingresos que contribuyan a sostener a sus familias, enfrentando los retos de la obtención de financiamiento, introducción y mantenimiento en el

mercado y el desarrollo de habilidades de organización y gestión empresarial, pero además se busca que estas empresas se desarrollen bajo los ejes de la sustentabilidad.

Desarrollo de contenidos sobre la temática seleccionada

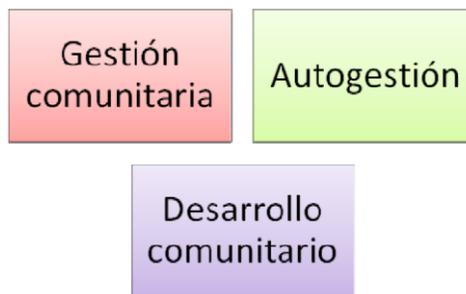
La Gestión Social

De acuerdo con la definición de la Real Academia de la Lengua, gestión se define como la acción y efecto de administrar. Del latín *gestiō*, el concepto de gestión hace referencia a la acción y al efecto de gestionar o de administrar. Gestionar es realizar diligencias conducentes al logro de un negocio o de un deseo cualquiera. Administrar, por otra parte, consiste en gobernar, dirigir, ordenar, disponer u organizar.

Existen distintos tipos de gestión. La gestión social, por ejemplo, consiste en la construcción de diversos espacios para la interacción social.

Alrededor del concepto de gestión social giran otros relacionados o que son sinónimos de éste, y que por lo mismo es pertinente definir. Algunos de ellos son los siguientes:

Imagen N°1: Conceptos Relacionados con la Gestión Social



Fuente: Elaboración propia con datos de Velazco, E. y Arellano J. (2010) Gestión Social: Conceptos, Operación y Dinámica, en <http://www.tuobra.unam.mx>.

Sobre la gestión social, Velazco (2005), en su libro El Tribuno Mexicano, expone lo siguiente:

“Ésta consiste en la celebración de trámites ante las autoridades correspondientes y facultadas tanto para la realización y dotación de obras y servicios públicos, despensas y otros insumos básicos, como para la promoción encaminada a crear o modificar leyes y programas que beneficien a sus militantes, simpatizantes y público en general”.

La gestión es una acción social por lo tanto es entendida como el canal por medio del cual se desarrolla en las personas y en la comunidad un espíritu emprendedor para generar un cambio social, para responder a la búsqueda de la superación de la pobreza, e igualmente para que se adquieran destrezas para abordar un entorno de turbulencia cuyos componentes políticos, económicos, socio-culturales, ambientales y tecnológicos no favorecen los procesos de desarrollo sociales; de ahí, que se requiere afianzar los lazos comunitarios, recuperar los valores colectivos y recuperar la identidad cultural, así mismo, implica la convergencia de intereses y necesidades comunes, finalidades humanas concertadas.

Por tanto, tenemos que la gestión social, es aquella que se ocupa de construir diversos espacios destinados a la interacción social y a la superación de aquellos problemas u obstáculos que se presentan en las comunidades y que impiden el normal funcionamiento y existencia de algunos grupos.

La Gestión Social y la Participación Comunitaria

El hombre es un ser eminentemente social, de ahí que siempre se ha reunido con sus semejantes con el objeto de formar grupos, comunidades y sociedades y con ello poder satisfacer sus necesidades. Las sociedades se transforman y se desarrollan, constituyendo la vida social y creando diversas formas de organización socioeconómica.

Para iniciar este apartado, abordaremos el concepto de comunidad. Algunas definiciones: “La comunidad es fundamentalmente un modo de relación social, es un modelo de acción intersubjetivo construido sobre el afecto, la comunidad de fines y de valores y la incontestable esperanza de la lealtad, de la reciprocidad; la comunidad es un acabado ejemplo de tipo ideal de la acción social, una construcción teórica de alguna

manera extraña de la propia realidad que acostumbra ser algo más sentido que sabido, más emocional que racional” (González, 1988).

Las comunidades tienden a organizarse con el objeto de resolver sus necesidades y, de esta manera, mejorar sus condiciones de vida. La posibilidad de organizarse se manifiesta en el momento en que se presentan necesidades o aspiraciones que no han sido satisfechas y que no tienen una solución a corto o mediano plazo a partir de la simple acción individual. La organización surge como producto de la unión de los esfuerzos individuales en la perspectiva de enfrentar de manera conjunta la solución a los problemas detectados y/o promover intereses específicos.

En América Latina, la organización de la comunidad ha sido en parte resultado de la ausencia del Estado en la resolución de los problemas de la comunidad, especialmente en materia de necesidades básicas (vivienda, servicios públicos, educación, salud, medio ambiente, etc.).

En consecuencia cuando hablamos en este trabajo de comunidad, estamos hablando de un sistema, donde los seres humanos, las plantas y animales, el agua, el aire y la tierra, se encuentran interrelacionados. Unos dependen de los otros, en necesaria interacción.

Toda tarea tendiente a la promoción y al mejoramiento de la comunidad, supone no sólo el conocimiento de estos factores, sino la posibilidad de su movilización, atendiendo a las aspiraciones de los actores sociales y de los miembros de la comunidad, es decir a las necesidades expresadas y a los recursos disponibles.

Las organizaciones buscan respuestas colectivas y solidarias a los problemas que se les presentan. Entre más agudos son los problemas o más desafiantes los propósitos comunes más urgente es la necesidad de alcanzar mayores niveles de organización.

En este sentido la gestión social es un instrumento de vital importancia para que la participación comunitaria sea una realidad. A través de la organización se impulsa y se fomenta la intervención ciudadana.

Para que el proceso de gestión funcione, las personas que forman parte del proceso, deben tener una comunicación constante entre ellas, con tal de lograr los objetivos propuestos.

Microempresas Rurales

En países en vías de desarrollo, las microempresas han demostrado su capacidad como un medio efectivo para propiciar el desarrollo social y económico, así como para combatir la pobreza. En México las microempresas, ya sea bajo la forma de autoempleo, de negocio familiar o como empresa formalmente establecida, constituye la principal fuente de generación de empleos, en tanto representa más del 97% de los establecimientos que aportan el 50% de los empleos (Skertchly, 2000:7).

Con las tasas de desempleo que se manejan en México, el autoempleo es, sin duda, una forma eficaz por el cual las familias de bajos ingresos pueden incrementar éstos, realizando una actividad productiva que incorpore la mano de obra familiar.

De acuerdo con Ernesto Parra Escobar, las microempresas rurales son aquellas unidades permanentes de producción de bienes y servicios en el sector rural, capaz de generar valor agregado, en la que el empresario y su familia participan directamente en el proceso de producción, existe una escasa división técnica del trabajo y se labora en pequeña escala para el mercado introduciendo sistemas y equipos modernos de producción de tecnología intermedia.

El Programa de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID) en América Latina define a la microempresa en forma amplia, utilizando como principal criterio operativo el número de trabajadores. Esta definición tiene como único objetivo delimitar la población beneficiaria de los programas de apoyo al sector de la microempresa. Se busca así, incorporar una vasta gama de experiencias existentes en Latinoamérica (Díaz citado por Márquez y van Hemelryck, (1996).

"Bajo el concepto de microempresa se ha incluido a un amplio espectro de actividades productivas que van desde la agroindustria y artesanía hasta el comercio urbano, servicios y empresas manufactureras, muchas de las cuales son intensivas en mano de obra. Individualmente no sobrepasan los 10 trabajadores y se caracterizan por ser actividades económicas de pequeña escala y con un solo propietario".

Sin embargo, USAID reconoce que la mejor definición es cualitativa y propone que la microempresa sea definida como aquella unidad productiva donde trabajan los sectores más empobrecidos (USAID citado por Márquez y van Hemelryck, 1996).

Esta modalidad de negocios puede ser adoptada por personas físicas, los que entonces adoptan la figura de microempresarios; o bien por personas morales constituidas como sociedades microindustriales.

Concepto

El concepto de género se empleó por primera vez en el ámbito de la psicología médica durante la década de 1950. Sin embargo, fue hasta 1968 que Robert Stoller lo desarrolló en una investigación empírica sobre trastornos de la identidad.

Este autor, demostró en su estudio que lo que determina la identidad y el comportamiento masculino o femenino no es el sexo biológico, sino las expectativas sociales, ritos, costumbres y experiencias que se ciernen sobre el hecho de haber nacido mujeres u hombres. Esta observación permitió concluir que la asignación y adquisición social de la identidad sexual es más importante que la carga genética, hormonal o biológica que los seres humanos traen consigo al nacer; esto significa que las relaciones sociales entre los sexos se pueden desnaturalizar (Instituto Nacional de las Mujeres, 2007).

Existen diversas corrientes teóricas en los estudios de género, pero hay planteamientos comunes como la necesidad de comprender las relaciones de género, cómo se construyen o experimentan, cómo se piensa o se deja de pensar en ellas, todo con el fin de proponer un orden distinto.

El género es una categoría utilizada para analizar cómo se definen, representan y simbolizan las diferencias sexuales en una determinada sociedad. Por tanto, el concepto de género alude a las formas históricas y socioculturales en que mujeres y hombres construyen su identidad, interactúan y organizan su participación en la sociedad. Estas formas varían de una cultura a otra y se transforman a través del tiempo.

La IV Conferencia Mundial sobre la Mujer celebrada en Beijing (1995) adoptó el concepto de género declarando que “el género se refiere a los papeles sociales construidos para la mujer y el hombre asentados en base a su sexo y dependen de un particular contexto socioeconómico, político y cultural, y están afectados por otros factores como son la edad, la clase, la raza y la etnia”.

Celia Amorós, en la publicación 10 Palabras Claves sobre Mujeres sitúa el origen de la noción de género en el siglo XVII con el pensamiento de Poulain de la Barre quien considera que “la desigualdad social entre hombres y mujeres no es consecuencia de la desigualdad natural, sino que, por el contrario, es la propia desigualdad social y política la que produce teorías que postulan la inferioridad de la naturaleza femenina”.

El género se refiere a las diferencias y relaciones construidas socialmente entre hombres y mujeres, que varían según la situación, lugar, tiempo y contextos. El género influye en la estructura y toma de decisiones dentro de las comunidades, las instituciones y las familias. “El análisis de género requiere entender cómo factores históricos, demográficos, institucionales, culturales, socioeconómicos y ecológicos afectan las relaciones entre hombres y mujeres de diferentes grupos” (Schmink, 1999:2).

Martha Lamas nos dice que “el concepto de género se construyó para explicar la desigualdad entre sexos, para reconocer que los comportamientos masculinos y femeninos no dependen de los hechos biológicos sino que tienen detrás la construcción social.” (Lamas, 2007).

Planteamiento

La necesidad de analizar la actividad empresarial desde la perspectiva de género se manifiesta en nuestro país cada vez con mayor fuerza a causa de la presencia preponderante y decisiva de las mujeres en el mundo empresarial, y en particular en las microempresas, con todo lo que esto supone para ellas, para sus familias y para quienes forman parte de éstas.

En este contexto, es necesario promover una mayor participación de las mujeres en las microempresas rurales, lo anterior, a fin de consolidar la participación de este sector en la economía de las comunidades rurales, asentadas dentro de la Reserva de la Biosfera Selva el Ocote, y contribuir con ello a la promoción de acciones con enfoque de género, dentro de las áreas naturales protegidas.

Actualmente es impostergable trabajar en la erradicación de los prejuicios sociales que aún persisten respecto al acceso de las mujeres en el ámbito económico y empresarial. Para que se dé la participación de la mujer como empresaria rural se requiere un cambio profundo en los esquemas sociales y culturales.

En este trabajo, se plantea el objeto de estudio en las comunidades de Galilea y Hierba Santa del municipio de Jiquipilas, Chiapas, en donde existen grupos mujeres indígenas para ser integradas en la participación dentro de las microempresas rurales, a fin de lograr un enfoque de sustentabilidad; a través de un modelo de gestión, empleando como herramientas talleres participativos, reuniones de trabajo y entrevistas con la finalidad de estimular el desarrollo de estas microempresas impulsando una mayor participación de las mujeres del medio rural.

Objetivo general

Estructurar un modelo de gestión para fomentar la participación con enfoque de género en dos microempresas rurales ubicadas en la Reserva de la Biósfera Selva El Ocote, Chiapas, México.

Objetivo específico

- ✓ Identificar los principales retos y oportunidades para el desarrollo de microempresas rurales de mujeres indígenas.
- ✓ Estructurar un modelo de gestión para el desarrollo de las microempresas rurales de mujeres indígenas en la Reserva de la Biosfera Selva El Ocote, Chiapas, México.
- ✓ Impulsar la participación con enfoque de género en las comunidades Galilea y Hierba Santa del municipio de Jiquipilas, Chiapas para fomentar la consolidación de microempresas rurales.

Metodología

Se aplicó un proceso metodológico mixto con estudio explicativo, descriptivo, con la finalidad de obtener los resultados que permitan estimular el desarrollo participativo de mujeres en el medio rural para

integrarse en las microempresas de comunidades indígenas, el estudio explicativo está centrado en relacionar los distintos factores intervinientes y sus efectos, para realizar una propuesta de gestión para las microempresas rurales, que tenga como fin social en el contexto del género femenino. El estudio descriptivo busca especificar las propiedades importantes de personas, grupos, comunidades o cualquier otro fenómeno que sea sometido a análisis. Miden o evalúan aspectos, dimensiones, componentes o variables del fenómeno investigado para describirlo.

En esta investigación, se busca reconocer las características o elementos que determinarían una gestión apropiada para el desarrollo de las microempresas rurales de género.

Resultados

Las encuestas fueron aplicadas a las 30 integrantes de las microempresas objeto de estudio, y se aplicaron en las comunidades de origen.

Imagen N° 2. Edad de las Microempresarias

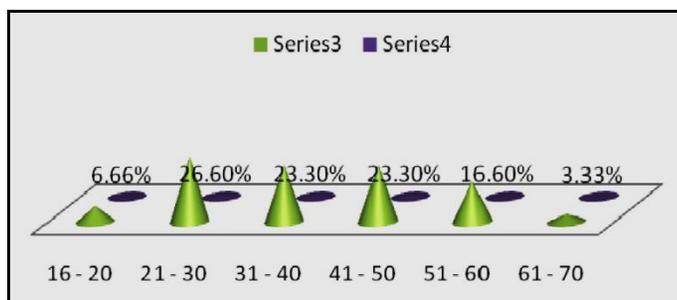


Imagen N° 3. Hablan lengua indígena

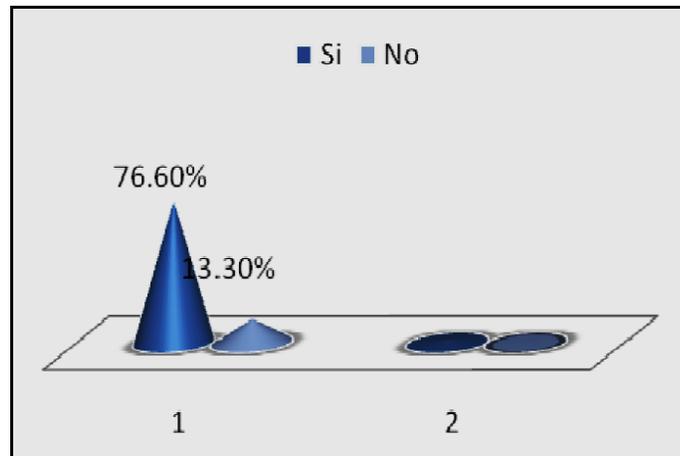


Imagen N° 4. Sabe leer y escribir

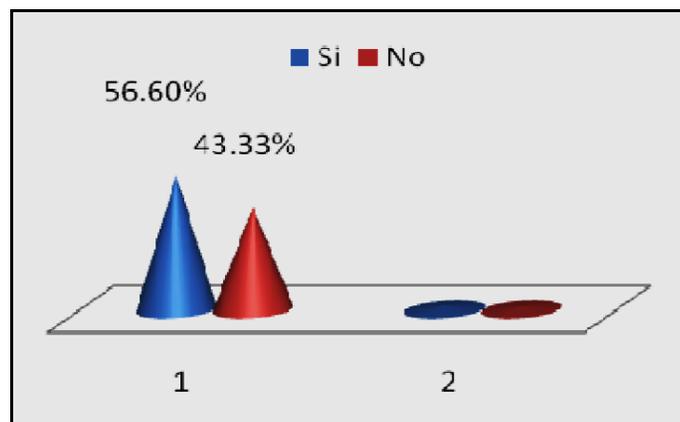


Imagen N° 5. Escolaridad

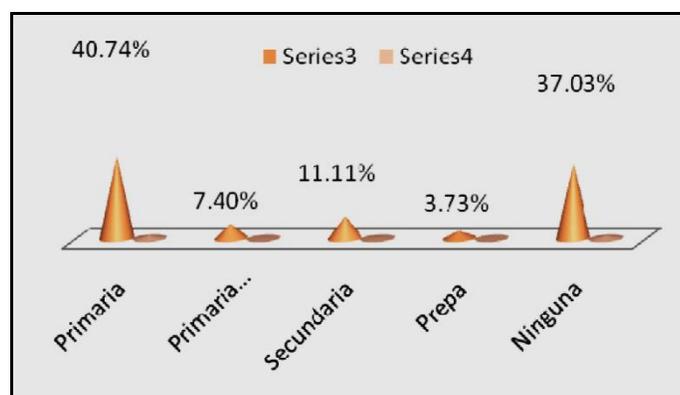


Imagen N° 6. Estado civil

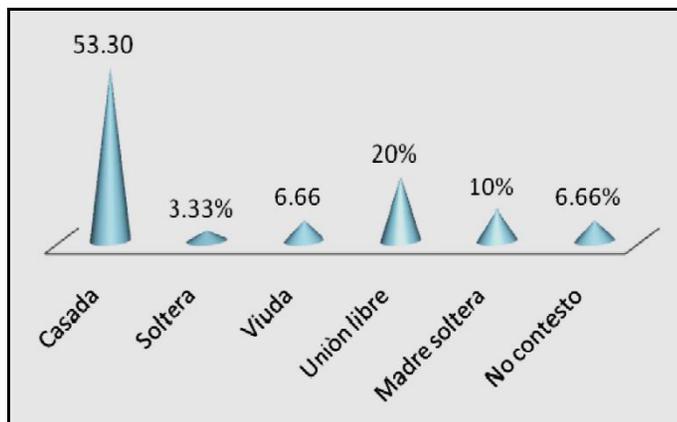


Imagen N° 7. Jefa de familia

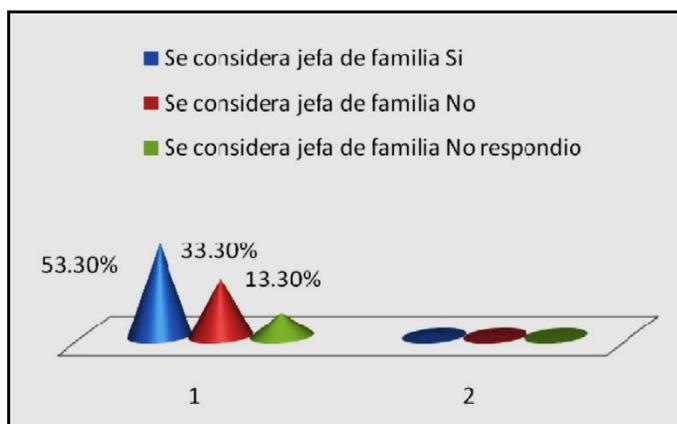


Imagen N° 8. Dependientes económicos

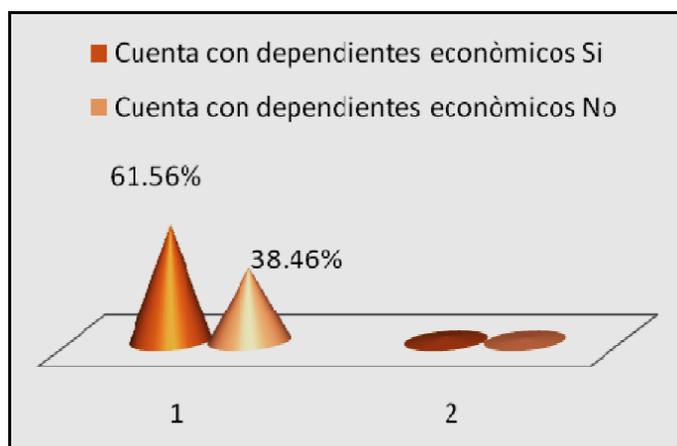


Imagen N° 9. Ingresos físicos

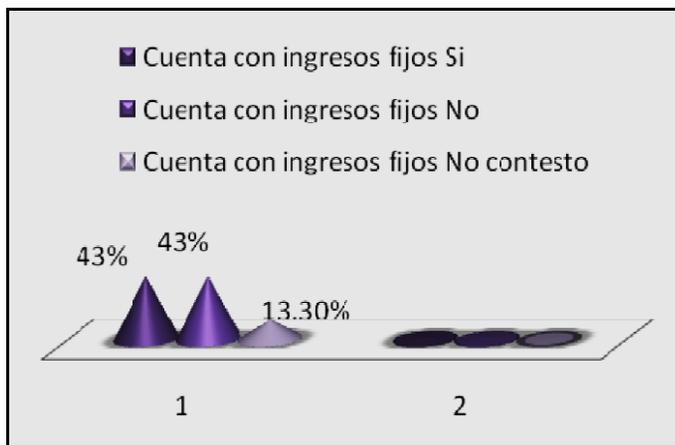


Imagen N° 10. Ingresos mensuales promedio



Imagen N° 11. Capacitación para el desarrollo del trabajo dentro de la empresa

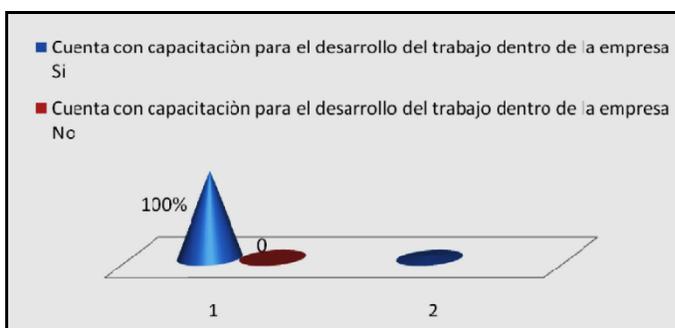
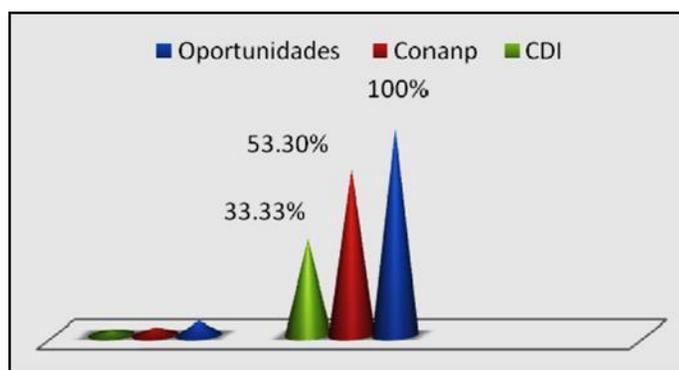


Imagen N° 12. Apoyo de programas institucionales



Imagen N° 13. Tipo de apoyos institucionales



Como puede apreciarse en la información gráfica la mayoría de las mujeres que participan en las microempresas objeto de estudio son jóvenes con edades que fluctúan entre los 21 y 30 años de edad.

Una gran mayoría de ellas, 76.60% son hablantes de una lengua indígena el tzotzil. Asimismo, poco más de la mitad de ellas sabe leer ni escribir y cursaron la educación primaria.

De igual manera más del 50% son casadas, se consideran jefas de familia y cuentan con dependientes económicos.

Respecto a la situación económica que enfrentan estas mujeres, tenemos que solamente el 50% de ellas cuenta con ingresos fijos mensuales, los cuales son de alrededor de \$1,000. El 100% de las encuestadas recibe apoyo de programas gubernamentales tales como Oportunidades a cargo de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol).

En cuanto a la capacitación para el desarrollo del trabajo en la microempresa el 100% de las mujeres ha recibido algún tipo de capacitación para mejorar su desempeño dentro de la empresa.

Conclusión

El contexto actual las políticas públicas enfocadas a fomentar la equidad de género han permitido integrar nuevas oportunidades de gremios, microempresas y otras, brindando las oportunidades sustentables para una mejor calidad de vida; esto, es un referente que ha detonado gran impulso en los grupos vulnerables como las zonas étnicas y comunidades rurales, logrando mayores recursos y oportunidades de hombres y mujeres. En este sentido, puede indicarse que las empresas creadas por mujeres tienen características que deben tomarse en cuenta cuando se aplican programas de fomentan al desarrollo económico o se diseñan estrategias para promover su crecimiento.

Por lo tanto, las mujeres, en el rol de empresarias, se empeñan por mejorar sus expectativas de calidad de vida para ella y su familia. Las empresas rurales constituyen un paso fundamental para el desarrollo local y por lo tanto contribuyen a estimular la economía rural, ya que pueden generar empleos y contribuir a la disminución de los impactos negativos hacia el ambiente promoviendo el desarrollo autogestivo.

A través de los resultados obtenidos con ésta investigación se logra dar una propuesta de solución a la problemática planteada. Lo cual se logró a través del desarrollo de un proceso metodológico, empleando encuestas, entrevistas, talleres participativos, observación en campo, obteniendo los resultados que permiten enfatizar los criterios y fundamentos que se integran en el modelo de gestión para el desarrollo de las microempresas rurales de mujeres indígenas de las comunidades de Galilea y Hierba Santa, del municipio de Jiquipilas, Chiapas.

Considerando que el desarrollo del modelo propuesto impactará en beneficio de las mujeres indígenas de las comunidades objeto de estudio, conduciendo hacia el tránsito de empresas sustentables: socialmente justas, económicamente viables y ambientalmente sanas.

Lo que se espera, es que con la adopción del modelo, las microempresas sean participativas, incluyentes, con un enfoque de género; sean viables, que generen mejores condiciones económicas de las

microempresarias, y finalmente que fomenten la participación comunitaria en el manejo, protección y conservación de los recursos naturales de las comunidades en donde operan dichas microempresas.

En el desarrollo de las microempresas rurales es importante además considerar la articulación de alianzas con los distintos actores de desarrollo: unidades productivas comunitarias, instituciones de apoyo, compradores, promoviendo el desarrollo de la comunidad a través de la generación de productos con calidad.

En tal sentido, el modelo propuesto conducirá a las microempresas, objeto de estudio, a una posición socioeconómica favorable dentro del complejo económico rural, reconociendo que lo que se busca es que éstas se desarrollen en un ambiente organizado, equitativo, de trabajo colectivo, y cuidando el entorno natural en el que se ubican.

Finalmente se propone que este modelo sea retomado por las instancias gubernamentales que han conducido el desarrollo de estas microempresas, tales como la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) y la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), ya que durante el desarrollo de la presente investigación pudo detectarse que no se cuenta con un programa de seguimiento estructurado para el trabajo con este sector.

Sin dejar de lado la sinergia interinstitucional con otras instituciones académicas y dependencias gubernamentales que apoyan el desarrollo de las economías locales, entre las que pueden mencionarse: la Universidad Autónoma de Chiapas, la Secretaría de Economía, la Secretaría del Trabajo, Financiera Rural, entre otras.

Propuesta

La participación de las mujeres en la esfera económica es una realidad que ha cambiado radicalmente las condiciones de las familias, principalmente de la llamada familia tradicional, en la que la que el hombre es proveedor de los recursos económicos y la mujer hace el trabajo doméstico.

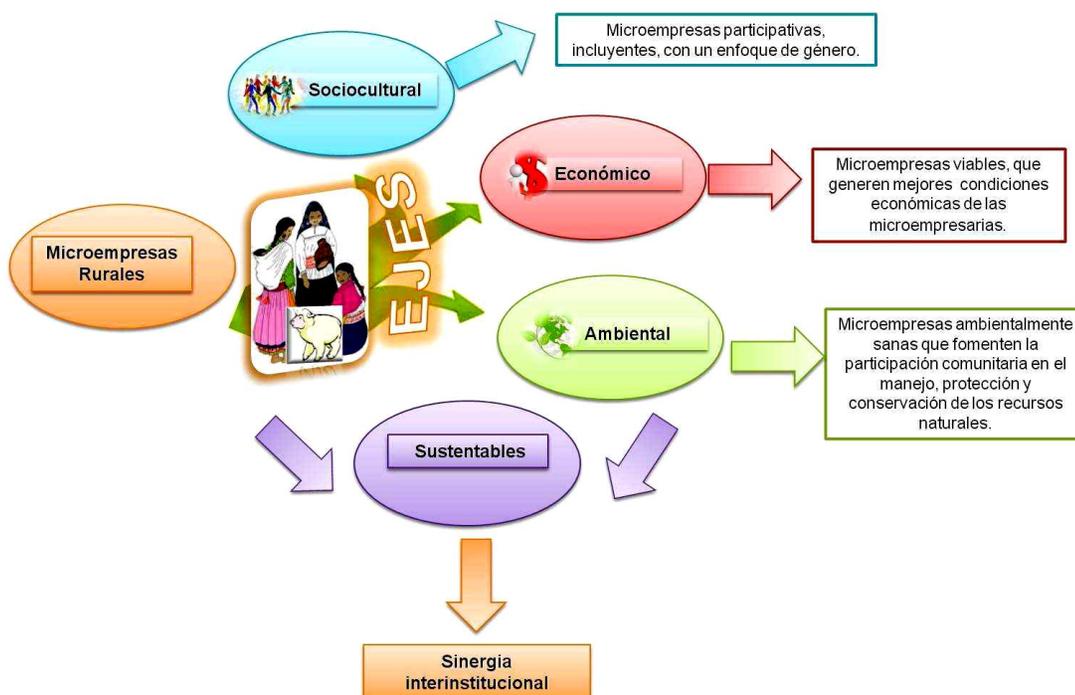
La pequeña empresa puede ser una solución a la mejora de la marginación de las poblaciones rurales mexicanas. Desde una visión holística, las empresas rurales pueden potencializar las habilidades de las poblaciones rurales, contribuir a moderar la migración de sus habitantes y favorecer el crecimiento

económico local, regional y nacional. También la empresa rural puede ayudar a mejorar los procesos de producción, la conservación y a la disminución del deterioro ambiental. Es aquí donde radica la importancia de capacitación interdisciplinaria en la formación de empresas rurales, patentes y certificación de productos elaborados por manos campesinas e indígenas. Las empresas rurales cuentan con ventajas comparativas frente a las grandes empresas, como la oferta de productos sustentables, para los cuales existe en la actualidad un mercado amplio.

Partiendo de este contexto, en el estado de Chiapas las microempresas rurales se impulsan como una alternativa para mejorar la calidad de vida en las comunidades, y representan un medio para generar mejores condiciones económicas a las mujeres.

En relación al objeto de estudio en las comunidades de las Galilea y Hierba Santa, las microempresas rurales Las Orquídeas y Las Gaviotas se beneficiarán bajo el siguiente modelo de gestión para el desarrollo, que parte del diseño de procesos que permitan garantizar la calidad de las microempresas, fomentando la sustentabilidad e integrando una participación con enfoque de género en dichas iniciativas productivas:

Imagen N° 14. Propuesta del modelo de gestión



Fuente: Elaboración propia

El modelo de gestión propuesto cuenta con tres ejes: 1) sociocultural; 2) económico y 3) ambiental que se orientan hacia el cambio social de las microempresarias para generar procesos sustentables. Cada fundamento representado en el modelo integra demás funciones, estrategias, acciones y resultados esperados.

Bibliografía

González, F. G. (1988) *Psicología Comunitaria*. Editorial Visor. España. Pág. 13.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2007). *ABC del Género en la Administración Pública*, p. 7.

Instituto Nacional de las Mujeres. (2009). *Empresas de Mujeres = Empresas Exitosas* (Recomendaciones para hacer Crecer tu Negocio).

Márquez, F. and Van Hemelryck, L. (1996). *Fenomenología y Génesis de un Concepto: La microempresa en América Latina*. Documento de trabajo N° 155. 87p.

Lamas, M. (2007). *Equidad de Género en la UNAM*. Ponencia presentada en el foro Democratización de las Instituciones de Educación Superior en el Siglo XXI: Equidad De Género en la UNAM", 18 de octubre de 2007.

Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018 consultado en: <http://pnd.gob.mx/>

Schmink, M. (1999). *Marco Conceptual para el Análisis de Género y Conservación con Base Comunitaria*. Estudio de Caso No. 1 de la Serie Género, Participación Comunitaria y Manejo de Recursos Naturales Manejo de Ecosistemas y Recursos con énfasis en Género (MERGE).

Skertchly, R. W. (2000). *Microempresas, Financiamiento y Desarrollo: el caso de México*, Miguel Ángel Porrúa, México. 15-28 pp.

Toledo, V. M., Carabias, J., Toledo, C. y González, P. C. (1989). *La Producción Rural En México: Alternativas Ecológicas*. México. Fundación Universo Veintiuno.

Velazco, G. E. (2005). *El Tribuno Mexicano. El Legislador, la Cultura de la Representación y el Mito de la Profesionalización Legislativa*. Puebla: Cátedra Iberoamericana de Ingeniería Política, p. 32.